


1-6-2008

Interview no. 1328

José Esequiel Adame

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with José Esequiel Adame by Marina Kalashnikova, 2008, "Interview no. 1328," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: José Esequiel Adame

Interviewer: Marina Kalashnikova

Project: Bracero Oral History

Location: Tucson, Arizona

Date of Interview: January 6, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1328

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: José Esequiel Adame was born on January 5, 1940, in Ocampo, Durango, México, but he was raised in Delicias, Chihuahua, México; he was the third born of his four sisters and three brothers; as a child, he received relatively little formal education; when he was ten years old, his mother died, and the family moved back to Durango; during the early forties, his father began working with the bracero program, and José ultimately joined him; as a bracero, José worked in the beet and cotton fields of Colorado, Montana, and Texas, until the program ended in 1964.

Summary of Interview: Mr. Adame very briefly describes his family and childhood; he recalls going to Chihuahua, Chihuahua, México, with his father and brother, to enlist as braceros; in order to be allowed into the contracting center, they had to pay, and even then they still had to stay there for a week, and sometimes even longer; they also had to spend money just to sleep on the floor of a hotel while they waited for a contract; once called, they were stripped and medically examined; from there they were transported by cargo train to Ciudad Juárez, Chihuahua, México, and then taken to El Paso, Texas, where they were assessed again and deloused; they were then transferred to Rio Vista, a processing center in Socorro, Texas, before finally being taken to their worksites; each time he was contracted he went through this entire process; as a bracero, he worked in the beet and cotton fields of Colorado, Montana, and Texas; he goes on to detail the various worksites, duties, living amenities, provisions, payment, treatment, recreational activities, and remittances; in addition, he mentions that he often worked for the same employer in Texas; moreover, he details the extreme difficulty of using the short hoe, for hours on end, when laboring in the beet fields; after the program ended, he worked in the United States illegally for a time, but he was ultimately able to gain citizenship; he concludes by stating that he is proud to have been a bracero, because he was able to help not only himself, but the United States as well.

Length of interview 43 minutes Length of Transcript 30 pages

Nombre del entrevistado: José Ezequiel Adame
Fecha de la entrevista: 6 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Marina Kalashnikova

Muy bien. Estamos aquí entrevistando al señor José Ezequiel Adame Castro, en Tucson, Arizona, el día 6 de enero. Mi nombre es Marina Kalashnikova y esta es una entrevista para el Proyecto de Historia del Bracero.

MK: Muy bien, señor Castro. Vamos a preguntarle unas cosas sobre su niñez. ¿Dónde y cuándo nació usted?

JA: Yo nací el 5 de enero del 1940, es Canutillo, Durango. Canutillo, Durango, pero, dicen que es Villa Ocampo, Villa Ocampo que, que allí nací, pero mis papás me trajeron al estado de Chihuahua, a Delicias, y es de Chihuahua. Ahí crecí en, en Chihuahua, ahí hasta, hasta, pues hasta que vine a aquí a Estados Unidos, a los veinte y como diez y, los veinte años, mi primer vez que vine a los Estados Unidos.

MK: Y, platíqueme de su familia. ¿Cuántos hermanos tuvo usted?

JA: Tuve cuatro hermanas y dos, y tres hermanos, pero, uno murió, uno murió.

MK: ¿Usted fue el mayor o el menor?

JA: No.

MK: ¿En qué orden?

JA: El segun[do], el tercero de la familia, el tercero de la familia.

MK: Sus padres, ¿a qué se dedicaban ellos?

JA: Al, del, trabajaban del, en el campo, trabajábamos en el campo, todos.

MK: ¿Tenían su propia tierra?

JA: No, no.

MK: ¿Qué cultivaban?

JA: No. Algodón y trigo, maíz, chile, tomate; de todo en el estado Chihuahua.

MK: Y, ¿cultivaban para alguien? O, ¿cómo...?

JA: Sí.

MK: ¿Funcionaba?

JA: Trabajábamos, trabajábamos para alguien. Sí, teníamos patrón.

MK: Muy bien. Y, su mamá, ¿a qué se dedicaba?

JA: Pues, a ama de casa nomás.

MK: Okay. ¿Usted fue a la escuela ahí?

JA: Fui a, a de escuela de estado, en Chihuahua un poquito nomás, en eso murió mi mamá, en el mil novecientos cincuenta y ya nos cambiamos al estado de Durango. Y entonces, pos fui a la escuela, pero, no mucho, nomás llegué hasta el segundo grado.

MK: Y, ¿aprendió a leer, a escribir ahí?

JA: Pos, poquito, no, no mucho, poquito. Entonces, ya después como crecí, ya nomás nos manteníamos trabajando y no, que ya no, ya no estudié.

MK: ¿A qué edad empezó a trabajar?

JA: Yo, como desde los quince años. Como, usted sabe, en México ahí muy chico comienza uno a trabajar.

MK: ¿En qué trabajaba?

JA: Limpiando algodón, desahijando algodón.

MK: ¿Ahí con sus papás?

JA: Sí.

MK: O, ¿por su propia cuenta?

JA: No, no, no, para el patrón, el patrón ése.

MK: Entonces, ¿cómo fue que usted se enteró del Programa Bracero?

JA: Por mi papá, que él ya, ya había estado aquí en, de los primeros del 1942, él había estado aquí en los Estados Unidos. Pos, casi toda su vida estuvo él aquí. Nomás iba por temporadas, con permiso, y venía. Hasta que ya crecimos nosotros, entonces, ya estuvo un tiempo con nosotros, y ya después pensó otra vez volver para acá, y nos trajo a nosotros.

MK: Platíqueme, ¿qué les platicaba su papá de Estados Unidos, cuando venía a México?

JA: Pues, no nos platicaba mucho, mal nada. Mal no nos platicaba nada, él todo el tiempo cuando iba, pues, él nomás decía que tenía sus buenos patrones, buen

trabajo. Era todo lo que, lo que él nos platicaba de sus, del tiempo que él estuvo aquí.

MK: Y, los demás familiares, como su mamá, sus hermanos, ¿qué pensaban de que él se fuera y de que usted también se iba ir de bracero?

JA: Bueno, cuando yo, ¿cuando me iba a venir yo? No, bueno, pos, como le digo, mi mamá ya había muerto en el 1950, pues, ya ella ya no, nosotros teníamos hermanas que eran más chicas. Una, nomás había una mayor, ella se casó, y pues, ya nos quedamos los demás chicos, solos. Pero, ella, había una que no, la más chica que yo, ella era, era la que la hacía de mamá, de mamá de nosotros, y pues, todos estábamos bien, estábamos bien. Y ya, pues, ya nos empezamos a venir nosotros para acá y ya no, cada quien se casó, nos separamos todos.

MK: Muy bien. Platíqueme de la primera vez que vino, ¿cómo le hizo para venirse a Estados Unidos la primera vez?

JA: Oh, la primer vez, pues, como le digo, nos, nos trajo mi papá con él, ahí a, a Chihuahua, allí había el, la contratación. Ahí nos contrataban en Chihuahua. Ahí, y nos venimos juntos los, mi papá y otro hermano, los tres a, como le digo, a, a Texas, a Big Spring, Texas, ahí estuvimos. Ya después, los siguientes años, pues, nos separamos, porque a veces en, en unos lugares que llovía mucho, pos, a uno le iba mal y a otro iba bien, y ahí nos emparejábamos. Con la, pues, nosotros todo el tiempo fuimos unidos en el modo de, de los gastos para la casa, o para la familia. Y, por eso nos separamos, nos separamos y ya después cada quien iba pa[ra] una parte, otro iba para otra, y otro para otra parte. Así nos separamos.

MK: Muy bien. Ahí en Chihuahua, pláticame, ¿cómo fue el proceso de contratación?

JA: Oh, para, ¿para cuando nos contrataban?

MK: Ajá.

JA: Pues, era, durábamos a veces hasta una semana, porque había muchos ya apuntados adelante. O sea, unos pagábamos, unos pagábamos. Nos cobraban como \$700 pesos, en aquel tiempo, para una carta que un señor era el que, era el que nos metía a todos los, para que entráramos adentro, que era el que conocía ahí adentro. Tenía uno que pagar un tanto.

MK: Mientras esperaban a que los nombraban, ¿dónde vivían ahí? ¿Qué hacían?

JA: Pues, en la mañana temprano, para las seis de la mañana, ya estaba abierto. Había unos, unos hotelitos ahí que dormíamos por muchos, así, en el piso. Pagábamos, me parece, como \$2, \$2 pesos mexicanos, por un tapete, que les dicen acá un tapete, un, de palma, hechos de palma. Pos nomás lo poníamos ahí y nos acostábamos todos así, cerquitas, y ahí amanecíamos amontonados, amontonados, porque, pos para pagar hotel todos los días, no, no podíamos. Pero, nosotros como vivíamos cerca, ahí en Chihuahua, como a una hora y media, sino, no entrábamos en esa semana, nos íbamos el sábado a la casa y el domingo en la tarde nos veníamos pa estar el lunes temprano en la mañana allí, otra vez.

MK: Y cuando ya los llamaban, después, ¿qué pasaba?

JA: Oh, pues, nos llamaban ya cuando nos tocaba. Nos llamaban en la mañana y nos empezaban a hacer preguntas y pos, nos revisaban. Ahí, pues, ahí nos desnudaban, allí en Chihuahua, ahí nos desnudaban y entonces, nos revisaba el doctor y si pasaba, si estaba bien, pos pasaba y si no, pues, lo devolvían a uno. Y luego, acá en El Paso, ya cuando ya estábamos en El Paso, que nos iban a contratar en El Paso, a ver pa, para dónde nos tocaba. Entonces, pos ahí también nos desnudaban y luego con una máquina nos echaban polvo.

MK: ¿Polvo?

JA: Polvo como ése, para el que usan para el algodón, con una máquina nos polveaban a todos ahí.

MK: ¿Ahí en El Paso?

JA: En El Paso, sí.

MK: Okay. Entonces, ¿en Chihuahua nada más fue la revisión médica?

JA: Sí, del médico, sí. Nada más del médico, sí.

MK: Y, ¿qué preguntas les hacían o qué documentos les pedían para darles el contrato?

JA: Allá en, en Chihuahua, nomás nos preguntábamos, nos preguntaban que, que, ¿dónde vivíamos? ¿Dónde trabajábamos? ¿En qué trabajábamos? Era lo que nos preguntaban, nada más. Y, ya les decíamos nosotros: “Trabajamos en la labor, en, piscando algodón o limpiando el algodón, sembrando maíz, desahijando algodón”. Y era todas nuestras preguntas que nos hacían.

MK: ¿Cómo fue que cruzaron para El Paso?

JA: Para El Paso nos traían en, veníamos en el, nos mandaban en el tren a Juárez. Ahí en el estación nos recogía un camión de aquí de Estados Unidos, y ya nos traían al, a la oficina que le decían el Río Vista. Las oficinas del Río Vista.

MK: ¿Cómo era ese tren?

JA: El tren carguero, tren carguero que traía cientos, veníamos muchos, así sentados en como, de el asiento de madera, nomás los ponían así, largos. Ahí veníamos todos sentados, así nos mirábamos de frente, así, todos.

MK: Sí. Y, descríbame Río Vista, ¿cómo era ese lugar?

JA: ¿El Río, el Río Vista? Pos, casi viene siendo más o menos como, como las oficinas de migración, que tienen todo cercado y sus oficinas, muchas oficinas, muchas oficinas allí para, para, pos, iba uno pasando todas las oficinas a ver cuál, ya cuando llegaba allá a la última, allá le decían si, estaba aprobado, ya contratado, o sino, pues, lo regresaban a uno. Pero, es como, como las oficinas de migración, sí, cerrados con cerco todo. Ahí nos metían, ahí no podíamos salir pa ningún lado. Ahí nomás mirábamos para afuera.

MK: Okay. Ahí la gente que trabajaban, ¿eran americanos?

JA: Y, mexicanos, y mexicanos.

MK: Y, los que hacían la fumigación, ¿eran mexicanos?

JA: Mexicanos, sí. Pero, los mexicanos hacían la comida, los mexicanos, muchos mexicanos hacían la comida que a la hora de comida entrábamos todos a comer.

MK: ¿Qué comentaba la gente ahí en Río Vista? ¿Algunos se quejaban o qué decían?

JA: Pues no, pos, casi los, muchos, como le digo, muchos decían: “Pues, a mí me fue mal”, por cuestión de la lluvia. Y como usted sabe, como en Colorado o Montana, todos aquellos estados de allá, pues, llueve mucho. O sea, unos decían que les iba mal y a otros que les iba bien. Y, eso es lo que se comentaba allí, y mucha música mexicana en la mañana temprano, por, cuando ya nos traían, ya que regresaban, mucha música que había una radiodifusora de Juárez, que todos llevaban, muchos llevábamos nuestro radio, cada quien quería oír su programa.

MK: Entonces, ¿les dejaban traer sus propias...?

JA: Sí, sí.

MK: ¿Cosas de México?

JA: Sí, nos dejaban llevar para México. Llevar para México ya lo que quisiera uno llevar.

MK: Muy bien.

JA: Muchos llevaban sus radios, unos radios grandotes, unas consolas. Muchos llevaban muchos velices para sus hermanas, hasta siete, ocho, el juego de un solo color. Y, todo lo dejaban llevar.

MK: Muy bien. Ahí en Río Vista, cuando le daban el contrato, ¿le decían cuánto le van a pagar o en qué va a trabajar?

JA: No, no nos decían nada, nomás nos decían: “Tú vas a tal parte y van a, van a desahijar este, betabel”. Pero no, ya cuando llegábamos a allá nos decían: “Van a trabajar por contrato”. Pero, no nos decían cuántos, cuánto nos iban a pagar por acre. Nomás nos decían: “Van a trabajar por contrato”. Y entonces, teníamos que apurarnos para poder, que nos, ganar bastante. Porque nos daban unas, unas filas como de una milla o más de largo. Pero, nos juntábamos, nos juntaban como a seis, para hacer un fil [*field*] grande. De ahí ya cuando terminaba, nos pagaban a cada quien su parte de dinero.

MK: Muy bien. Entonces, platíqueme, cuando salió de Río Vista, ¿cuál fue el primer trabajo que le tocó? ¿A dónde fue?

JA: A Big Spring, Texas, a piscar algodón.

MK: Algodón.

JA: Que piscábamos algodón con la, ahí era, era que sembraban con, nomás con la agua que llovía del cielo. Entonces, no, el algodón no reventaba todo así bonito, ya ve como, quién sabe si usted lo habrá visto cuando está reventado así bonito, el algodón. Se quedaba la mitad, entonces, lo teníamos que piscar con guantes, pero, piscar con todo y todo. Así, todo y en, ya cuando lo llevaba al despepitador, ahí lo desbarataba la máquina y allí salía todo el algodón ya limpio, pero, piscábamos como, bueno, yo, a mí me, como nosotros estuvimos en Chihuahua todo el tiempo piscando algodón, yo piscaba como 1300 libras ahí en, de ese algodón con todo y todo, con todo y hojas, ramas, todo lo que llevara, como 1300 libras, y era todo lo que, lo que hacíamos ahí, puro piscar algodón. Fue mi primer vez

MK: ¿Era muy pesado ese trabajo?

JA: Sí era pesado, porque tenía uno que, que amarrarse el costal aquí y arrastrarlo como de largo, como de aquí a la pared, que sí viene siendo como unos diez pies. Y, tenía que trair [traer] como cien o más de libras en una, en una pesada.

MK: Muy bien. ¿Era un rancho grande ahí en Texas?

JA: Sí, es un rancho grande.

MK: Ese nombre que usted me dice, ¿es el nombre del rancho o del pueblo?

JA: No, no, ese es del pueblo, del pueblo. Ya el rancho ya no me acuerdo.

MK: Y, ¿no se acuerda como se llamaba su patrón?

JA: Pues, yo nomás me, me recuerdo que le decían Buster Heigers(?), algo así.

MK: ¿Era americano?

JA: Americano, sí. Era americano.

MK: ¿Había muchos braceros ahí en ese rancho?

JA: Sí, muchos. Habíamos como unos treinta, como treinta personas. De diferentes estados, de diferentes estados en...

MK: De todo México.

JA: Sí, todo México.

MK: ¿De cuánto tiempo fue su contrato ahí?

JA: Ahí fue desde septiembre hasta, hasta diciembre que se terminó la pesca del algodón, ¿como qué sería? Unos tres meses y medio, por ahí.

MK: Sí. Y, durante ese tiempo, ¿siempre estuvo en Estados Unidos o se podía regresar a México?

JA: No, en ese tiempo se nos permitaba, se nos terminaba el contrato y nos mandaban. Entonces, en el siguiente año, había que contratarnos otra vez.

MK: ¿Dónde se contrató la segunda vez?

JA: Ahí en Chihuahua.

MK: ¿Todo igual?

JA: Todo el tiempo, todo el tiempo me contraté ahí en Chihuahua.

MK: Y, ¿el proceso era el mismo cada vez?

JA: Sí.

MK: O, ¿cambiaba algo?

JA: No, era, era lo mismo. Nos sacaban sangre de, para, pues, no sé, ellos nos sacaron un tubito de sangre todo el tiempo, a todos. Que juntaban mucha sangre para, pues, no sé para qué la, nos sacarían la sangre, pero, ellos nos sacaban sangre todo el tiempo. Y, nos hacían la mismo, nos fumigaban cada vez que pasábamos, el doctor nos chequeaba en Chihuahua, y todo.

MK: La segunda vez, ¿a dónde fue?

JA: A Denver, Colorado.

MK: Colorado. Y, ¿ahí en qué trabajó?

JA: Ahí desahijar algodón.

MK: ¿También?

JA: Sí. No, no, desahijar el betabel.

MK: Oh.

JA: A desahijar betabel.

MK: Y, ese trabajo, ¿en qué consiste?

JA: No, ese es un trabajo muy duro, que traiba [traía] un azadón chiquito, así, así...

MK: Como veinte centímetros.

JA: Así de largo.

MK: Veinticinco.

JA: Así nomás para agarrarlo, nomás para agarrarlo, y andar agachado como doce horas, como doce horas andábamos agachados. Desde que salía el sol, hasta que se metía. Pues, usted sabe, pues, veníamos para ganar dinero también.

MK: Sí. Ahí le pagaban, ¿por hora o también...?

JA: Por contrato.

MK: ¿Por lo que trabajaba?

JA: Ahí me pagaban por contrato. Y, en Texas, pos, nos pagaban a como, me parece dos, dos y centavos las cien libras de algodón.

MK: Y, ahí en Colorado, el rancho, ¿cómo era? ¿Grande o...?

JA: Eran ranchos grandes, sí. Pero, no me recuerdo ya los nombres de los patrones. Pero, eran ranchos grandes.

MK: ¿También había muchos braceros?

JA: Sí, tam[bién] bueno, en ese habíamos, en ese rancho habíamos seis, pero, en cada rancho había, había, unos habías diez, otros había menos, otros, pero, casi todos eran de seis por, personas.

MK: Y, ¿todos hacían el mismo trabajo?

JA: El mismo trabajo en esa temporada. Sí, porque nos daban el desahijar y luego ya cuando desahijábamos, nos ponían a limpiar toda la labor. Según si eran veinte acres o eran más, los limpiábamos y los teníamos que limpiarlos en los cuarenta y cinco días.

MK: Okay. ¿Ése es el tiempo que estuvo ahí?

JA: Sí, cuarenta y cinco días en Colorado. Eso fue lo que duramos ahí.

MK: Y después, ¿qué pasó?

JA: Y luego, de ahí el siguiente año, oh, de ahí me vine y nos mandaron, nos venimos a Texas, con el mismo patrón que habíamos estado.

MK: Porque, ¿le dio una carta?

JA: Sí, él nos daba una carta, nos daba una carta y regresábamos allá otra vez. Él iba y nos levantaba allí a El Paso.

MK: ¿Iban directo de Denver a El Paso, o tenían que llegar a un centro de recepción de contratación?

JA: No, llegábamos al Río Vista.

MK: Otra vez.

JA: Otra vez, al Río Vista y luego ya de ahí le hablaban al patrón, o él nos, nos mandaban en camiones al rancho donde nos iba a levantar él.

MK: Y, ¿cuánto tiempo se estuvo otra vez?

JA: No sé cuánto, tres meses y medio. Otra vez a levantar todo el algodón.

MK: Otra vez.

JA: Sí.

MK: Y, después de ese tiempo, ¿a dónde fue?

JA: Montana.

MK: ¿Sin regresar a México, o sí fue un tiempo?

JA: No, sí, íbamos, pues, ya cuando terminábamos de levantar el algodón, en diciembre, nos íbamos a México, y luego, el siguiente año nos contratábamos otra vez.

MK: ¿Qué año fue a Montana?, ¿no se acuerda?

JA: Montana, se me hace que como el [19]63, yo creo. Porque, ya el [19]64 me, anduvimos en Colorado, otra vez.

MK: Y, en Montana, ¿en qué trabajó?

JA: Lo mismo, betabel, desahijabar el betabel.

MK: Y, ¿cuánto tiempo?

JA: Lo mismo, cuarenta y cinco días nomás, nos daban en ese tiempo.

MK: Y cuando regresó a Colorado, también, ¿cuánto tiempo se estuvo ahí?

JA: Cuarenta y cinco días, nomás a Colorado.

MK: Muy bien. Y, cuando ya terminó en Colorado, ¿se regresó a México?

JA: Nos fuimos a Texas otra vez. A Texas a levantar el algodón, que fue el año [19]64. No es, traigo el, en un papel de que me dieron de la compañía donde trabajaba.

MK: Ah, muy bien, ahorita le podemos sacar una copia, al terminar la entrevista.

JA: Mire, de donde terminé mi contrato.

MK: Oh, sí.

JA: De la compañía de la azúcar.

MK: Ahorita que terminemos le sacamos una copia, porque es muy interesante para nosotros tener eso. ¿Okay?

JA: Y entonces, este, ésta me la dieron en 1962, [19]62.

MK: Okay, muy bien. Entonces, cada vez que iba a Texas, ¿venía al mismo rancho?

JA: Sí, al mismo rancho, íbamos a levantar el algodón.

MK: Vamos a platicar de ese rancho. ¿Ahí había gente indocumentada aparte de los braceros?

JA: Pos, no sé, oiga, en ese tiempo había un muchacho, pero, no, no estoy seguro si él estaba con papeles o sin papeles. No, no la voy a engañar. Pero, había un muchacho que estaba ahí.

MK: Y, ¿cómo era durante el trabajo? ¿Ustedes se llevaban con el patrón o tenían supervisores? ¿Cómo pasaba?

JA: No, nosotros, bueno, con ese patrón, él nos, nos decía: “Ustedes van a, van a... Tenía ese muchacho que tenía ahí de tiempo, que era el primer año, él nos pesaba los, lo que piscaba. Después, allá a los siguientes años, el muchacho se fue y él nos dejó que pesáramos nosotros solos. Él no nos cuidaba, nomás, porque allá en el, en el despepitador, él sabía si lo robábamos o no. Sí, él sabía si estábamos pesándonos demás, él allá sabía que, y le salió que estaba, que alguien lo estaba, pero, salió porque el mismo que, que se pesó, se apuntó mal. En vez de apuntar cien o doscientas libras, él le apuntó como dos mil y ahí fue donde se dio cuenta que...

MK: Y, ¿quién le dijo al patrón de esa persona?

JA: Nos dijo, pues, a todos nos dijo, que lo estábamos robando, pero, era nomás uno. Dijo que lo estábamos robando y él no nos estaba robando a nosotros.

MK: Y, ¿no le tocó trabajar con mayordomos en alguno de los ranchos, que haya mayordomos o supervisores?

JA: No, casi todo el tiempo nos tocó, nos tocó que el mismo patrón era el que nos mandaba.

MK: Y, ¿cómo lo trataban?

JA: Bien, bien. De mi parte, bien, bien. Nosotros nos daban, en unas daban casas para que viviéramos. En otros, les daban unos cuartos que les nombran, les nombraban, en ese tiempo les nombraban que barracas. Unos cuartitos así chiquitos para muchos, pero, yo de mi parte a mí todo el tiempo me tocó bien.

MK: Muy bien. Vamos a platicar un poquito sobre su rutina diaria de trabajo. Por ejemplo, ¿cuántos días a la semana trabajaba usted?

JA: Pos, trabajábamos hasta los siete días.

MK: Los siete días.

JA: Hasta los siete días, haciendo, limpiando algodón. Descansábamos cuando llovía, así que taba, que llovía, entonces descansábamos, pero, si había tiempo, trabajábamos del domingo a domingo.

MK: Y, ¿cuántas horas por día?

JA: Pos, trabajábamos como diez, diez, doce horas por día.

MK: Y, por ejemplo, ¿a qué horas se despertaban?

JA: Pues, ya de las cinco de la mañana ya andábamos levantados. Teníamos que hacer lonche, teníamos que desayunar. Llevábamos unos lonches para comer en la labor. Y, nos veníamos hasta las seis de la tarde de la labor. Entonces, veníamos a cada quien hacer una cosa. Uno hacíamos la comida, otro hacía las tortillas, otro lavaba los trastes al final de la cena; pero, nos acomodábamos cada quien. Pero, nos acomodábamos a veces de tres en tres, o de dos en dos. Sí, para que nos saliera barato la comida y pagábamos el plato cada quien, y hacíamos el trabajo la mitad cada quien.

MK: Okay. ¿En qué vivían allí en Texas, por ejemplo?

JA: En Texas vivíamos en una casa.

MK: En una casa.

JA: En una casa, que vivíamos, había la cocina, hacía unos, hacían primero su comida, otros hacían segundo, el tercero, como nos iba tocando.

MK: Y, ¿qué más había ahí en la casa?

JA: Allí había camas, había todo, nos ponían cobijas limpias, nos llevaban cobijas limpias para que durmiéramos.

MK: ¿Había baños?

JA: Había baños, sí.

MK: ¿Con drenaje y todo?

JA: Sí, con todo, todo. La casa tenía todo.

MK: Muy bien. ¿Les cobraban....?

JA: No.

MK: ¿Por vivir en esas casas?

JA: No, nada, nada.

MK: Okay. Y la comida, ¿ustedes la compraban?

JA: La comida la comprábamos nosotros, sí.

MK: Okay. ¿Cómo, dónde la compraban?

JA: Pues, nos llevaba el patrón a la tienda. Ya nosotros comprába[mos], si éramos dos o tres, nosotros tres agarrábamos lo que necesitábamos para la semana. Los otros

agarraban también igual su, lo que necesitaban para la semana. Cuando llegábamos, pos, ya hacíamos cuentas y de ahí nos repartíamos lo que nos tocaba a cada quien.

MK: ¿El patrón los llevaba a comprarla?

JA: Sí, él nos llevaba, sí.

MK: Okay. Y, cuando le tocó vivir en las barracas, ¿cómo eran las barracas?

JA: Pues, las barracas eran como unos, unas cuartos chiquitos. Había de todo también. Había su cocina, había todo, y sus camas de dos, dos camas así, uno dormía abajo, otro dormía arriba, y así era, así eran las barracas. Pero, tenían sus cocinas y todo, baños, todo.

MK: ¿También se cocinaban ustedes?

JA: También, sí. Sí.

MK: Por ejemplo, ¿cómo le hacían para lavar su ropa?

JA: Pues, nosotros lavábamos ahí la, que, usted sabe que en México, todo el tiempo se usaba, antes, que lavaban en tinas, o le dábamos una lavada para, con la mano y las tendíamos allí afuera, tenía su tendedero.

MK: Y, con el pago, ¿cómo les pagaban? ¿Por semana o por quincena?

JA: Nos pagaban cuando terminábamos el trabajo. Cuando terminábamos el trabajo.

MK: Todo, el total.

JA: Todo junto, sí.

MK: Todo junto.

JA: Todo junto.

MK: Y, ¿era en cheque o...?

JA: Sí, en cheque.

MK: Y, ¿alguna vez tuvo problema de que no le pagaran todo?

JA: No.

MK: ¿Siempre fue todo correcto?

JA: Todo correcto, sí.

MK: Okay, muy bien. Y, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo con algún compañero o con el patrón?

JA: Por, por, de mi parte, no, con nadie. Todo el tiempo, hasta la fecha, con nadie tuve problema en los trabajos.

MK: Muy bien. ¿Alguna vez le tocó que fueran autoridades mexicanas o americanas a revisarlos ahí?

JA: No.

MK: Y, ¿La Migración?

JA: Tampoco. Tampoco fueron.

MK: Okay. Y, por ejemplo en caso de que alguien se enfermara o se accidentara ahí en el campo, ¿qué pasaba?

JA: Nos llevaba el patrón al doctor.

MK: Y, ¿quién pagaba por el servicio?

JA: El pues, yo creo que él, o la aseguranza del que, de nosotros, porque no, nosotros no pagábamos nada.

MK: Muy bien.

JA: Sí, no pagábamos nada.

MK: Y, cuando por ejemplo, pasaba eso o alguien se enfermaba, ¿le dejaban de pagar su salario o no?

JA: No.

MK: Como, ¿cómo pasaba?

JA: No, nos pagaban, nos pagaban.

MK: Okay. Está muy bien.

JA: Sí.

MK: Y, ¿usted hizo amistades con otros braceros?

JA: Sí, con, pos, con todos, de diferentes estados, diferentes estados de México, que venían de México, nos hacíamos amigos. Pues, como yo todo el tiempo, este, me gustó la amistad con todas las personas, no enojarme, no pelear con nadie, pues, me gustaba, este, platicar con todos.

MK: Y cuénteme, ¿de qué platicaban los braceros? ¿Si se quejaban de algo o de qué se acordaban?

JA: No, pos, ellos sí, muchos nos acordábamos de la casa, de la esposa, los que estaban casados. Y otros, pues, platicaban de sus, de los que tenían labores, de sus tierras, lo que habían sembrado allá en México. Las cuidaban las esposas, los que tenían chamaquitos medianos, eran los que cuidaban sus labores allá en México. Y, era de lo que platicábamos. Como le digo, muchos platicaban, los que le echaban menos a su esposa, los que estaban casados. Iban muchos jóvenes que apenas se habían casado y, pues, le echaban mucho menos a la señora.

MK: Y, ¿se quejaban de algo del trabajo?

JA: No, no. De quejarse, de quejarnos, no, porque todo el tiempo, como le digo, trabajamos bien.

MK: Qué bien. Y, cuando le tocaba un día de descanso o un tiempcito libre, ¿qué hacían?

JA: Pos, a veces, cuando nos tocaba descanso, como el domingo, nos poníamos a hacer una, un caldo de gallina, para, bueno, como si éramos tres, para nosotros tres, los otros hacían su diferentes comida. Como usted sabe, en México, en diferentes estados hacen diferentes comidas, y nosotros, pos hacíamos del estado de Chihuahua, pos hacíamos un caldo de gallina para el día domingo.

MK: ¿No iban al pueblo?

JA: Pues, a veces, a veces cuando nos llevaba el patrón, sí. Íbamos y comprábamos ropa, así de... Y, a veces, a veces no, pues, casi lo más, estábamos trabajando, porque no era mucho el tiempo que íbamos a durar.

MK: ¿No le tocó ir al cine o algo así en el pueblo?

JA: No.

MK: No había tiempo.

JA: No había tiempo.

MK: Cuando iban al pueblo, la gente de ahí, ¿cómo los trataban?

JA: Bueno, pues, bien, oiga. Bien, porque, pues, no nos decían nada, muchos hasta nos saludaban, platicando nos preguntaban ¿de dónde éramos? ¿De qué estado? ¿Cómo era México? Muchos mexicanos, que, ¿cómo era México? Y pues, ya les platicábamos como era México y...

MK: Okay. ¿Había iglesia ahí en el pueblo?

JA: ¿Iglesia? Sí.

MK: Y, ¿iban los braceros?

JA: Pues sí, como le digo, muchos no íbamos por la cuestión de que todo el tiempo estábamos ahí trabajando, ¿ve? Pero, a la mejor otros sí iban, de, pues, no les, no les aseguro.

MK: Entonces, ¿nunca le tocó como un caso de discriminación o algo así en lo que estaba en Estados Unidos trabajando?

JA: No, no.

MK: Todo bien.

JA: Todo bien, sí.

MK: Y, ¿alguna vez le tocó pasar algún día festivo mexicano ahí en Estados Unidos, como el 16 de septiembre, o Semana Santa?

JA: Pues, como le digo, nosotros todo el tiempo andábamos ocupados, nunca fuimos a una fiesta.

MK: Sí, no, no paraban de trabajar.

JA: No parábamos de trabajar, no parábamos de trabajar.

MK: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia que se quedó en México?

JA: No, por cartas, escribir [escribir] nomás, por cartas. Era como le escribíamos y ellos nos contestaban.

MK: ¿Tardaba mucho en llegar una carta de ellos?

JA: Pues, como una semana, una semana.

MK: Y, por ejemplo, su papá y su hermano que estaban también en Estados Unidos, ¿se comunicaba con ellos?

JA: No, hasta que regresábamos. Hasta que regresaba ya le escribíamos en la casa y me decía, pues, mi papá está en tal parte, mi hermano, tu hermano, está en tal, en otra parte, así.

MK: ¿Ellos en qué les tocó trabajar?

JA: En lo mismo, igual de betabel, el algodón.

MK: Y, ¿ellos que le platicaban de sus experiencias? ¿Estaban contentos?

JA: Pues, sí estaban contentos también, porque, pues, a veces, como le digo, cuando uno le iba mal, pos, más bien le decían: “Pues, me fue mal”. Pues ya el otro que nos fue bien, pues, ya nos emparejábamos en la casa, ahí pa, para los gastos.

MK: Muy bien. Entonces, cuando se terminó su último contrato, que fue en Texas, ¿verdad?

JA: ¿El del [19]64?

MK: Sí.

JA: Sí.

MK: ¿Qué pasó después de ahí?

JA: Pues, ya de ahí ya nos fuimos a, se terminó el contrato, nos mandaban a México y ya me casé yo ese año y entonces, ya no vine hasta como después de cinco o seis años volví, pero, ya sin papeles, sin nada me vine sin papel, a trabajar.

MK: Cuando estuvo esos cinco años en México, ¿qué hacía?

JA: No, pos, regar algodón, sembrar la tierra de mi suegro. Él tenía su tierra, le ayudaba a trabajar a él, ya después de que me casé. Y, trabajaba con él.

Regábamos algodón, limpiábamos, piscábamos el algodón, sembrábamos chile ahí en la labor de él, que eran todas eran de él.

MK: ¿Por qué decidió regresarse a los Estados Unidos?

JA: Pues, me regresé a Estados Unidos porque ya en ese tiempo ya se estaba poniendo muy duro el trabajo allá en México. Entonces, pensé mejor venirme a México, a Estados Unidos, pos, para hacer un futuro mejor, como luego decimos, un futuro mejor para mi familia. Teníamos una niña y entonces ya le dije a mi esposa que iba, que me iba a venir a Estados Unidos para ver, pa ver qué podíamos hacer.

MK: ¿Su hija nació en México?

JA: Tengo dos nacidas, la primera nacida en México y la segunda también, la tercera nació en Michigan.

MK: Cuando se cruzaron, ¿a dónde fueron su esposa y usted?

JA: No, pues, nosotros teníamos, teníamos una familia por mi esposa, ahí en El Paso y de allí nos, pues, de ahí me, me vine yo a El Paso. Entonces, ya venía con otros compañeros, nos venimos a Socorro, Nuevo México, a trabajar ya sin papeles.

MK: ¿En qué trabajaban?

JA: Piscando chile, ahí en Socorro, Nuevo México. En septiembre, octubre terminamos, y luego ya nos salimos. Después, el siguiente año nos volvimos a meter y nos fuimos a Colorado, a, a piscar la zanahoria, a levantar la zanahoria.

MK: Y, ya cuando trabajaba en ese tiempo, ¿había alguna diferencia de cuando trabajaba como bracero? ¿En el trato o en el salario?

JA: No, pues, era, era para mí igual, porque ya era diferente, porque ahí nos pagaban cada semana, ya cuando comenzamos a trabajar en, ya sin papeles, nos pagaban cada semana.

MK: ¿Les pagaban más que cuando eran braceros?

JA: No, pues, nos pagaban nomás el mínimo o menos del mínimo, poquito menos del mínimo nos pagaban; pero, sí nos, nos pagaban bien. Tienen, pues, nos pagaban como los, las, piscábamos por contrato, unos costales de zanahoria, era por contrato. Que hacía uno tantos costales, tanto le pagaban.

MK: Y después, ¿qué pasó?

JA: Pues, ya de allí el 1971, [19]70 ya se casó mi cuñada en Michigan y me dijo: “Pues, véngase para acá”. Me fui a Michigan allá con ellos, en el mes de marzo. Para junio le dijo, me dijo: “Voy para Chihuahua y me voy a traí [traer] a mi hermana”, era mi esposa. “Bueno, pos, está bien”. Llegó mi esposa también para allá, pa Michigan. Entonces, al, duramos nomás esa temporada, como hasta diciembre, diciembre antes de Navidad nos venimos, se vino ella antes de la Navidad. Yo me vine también en Navidad. En el [19]71 me volví a ir y luego se volvió a ir ella también en el [19]71 a, para allá en el mes de junio volvió mi cuñada por ella. Ya después nos quedamos quince años allá, sin salir.

MK: ¿Allá en Michigan?

JA: Sin salir a México, hasta que llenamos nuestros papeles allá, para, aplicación para la mica, y allí no[s] los dieron.

MK: En Michigan, ¿en qué trabajaba?

JA: En Michigan, trabajaba primero en, en una *nursery*, plantando plantas y pos allá no se pone mucha piedra de decoración como aquí. Poníamos, este, palo molido, que le, muelen en los aserraderos, pa sacar madera, así decorábamos los, las casas, decorábamos McDonald's, los, muchos restauranes [restaurantes]. Trabajábamos, en eso trabajé por casi los 15 años.

MK: Y, ¿batalló para arreglar sus papeles? O, ¿cómo le hizo?

JA: Pues sí, duramos desde 1973 hasta el [19]85.

MK: ¿Qué le pidieron para arreglarlos?

JA: Oh, pues, nos pedían las actas de nacimiento, actas de, actas de matrimonio, cartas de policía, las huellas, y todo eso, para arreglarnos.

MK: Entonces, ¿ahora usted es ciudadano?

JA: Pues, arreglé primero mi mica y luego nos hicimos ciudadanos. Sí, nos hicimos ciudadanos mi esposa y yo, y mi familia, todos. Nomás una nació aquí.

MK: Ahorita, ¿usted está trabajando?

JA: No.

MK: ¿Ya no?

JA: No, ya no, ya estoy retirado desde, desde el sesenta y, del ochen[ta], el 1900, ya hasta me reborujé. (risas) El 2002.

MK: Dos mil dos.

JA: El 2002 me retiré.

MK: Y, sus hijas, ¿dónde viven ahora?

JA: Aquí, todas.

MK: ¿Qué hacen?

JA: Ellas trabajan en, una trabaja en la ciudad, otra en un banco, otra trabaja en el, como *real estate*, vendiendo casas. Trabaja para una compañía, ése es el trabajo que hacen ellas.

MK: Muy bien. Bueno y ahora ya para terminar, dígame, ¿qué significa para usted el término bracero? La palabra.

JA: ¿La palabra? Pues, para mí, pues, yo pienso que significa una persona trabajadora, venimos a trabajar. Es lo que pienso yo.

MK: ¿Cómo se siente de que lo llamen a usted bracero?

JA: Pues, me siento bien, oiga. Me siento bien, porque vinimos a, a trabajar para Estados Unidos, para ayudar, ayudarles, y ayudarnos nosotros también al mismo tiempo. Me siento bien.

MK: En general, ¿usted diría que su experiencia de haber sido bracero, fue positiva o negativa?

JA: Pues, pienso que fue positiva. Sí, porque aprendí. Allí aprendí a trabajar más y aprendí para, para venirme para acá, para buscar la forma de arreglar.

MK: Entonces, ¿usted diría que el haber sido bracero cambió su vida?

JA: Pues sí, porque, porque se abrieron las puertas pa conocer, conocer muchos aquí de Estados Unidos. Sí.

MK: Muy bien. ¿Hay algo de que no le haya preguntado que me quiera platicar o agregar de cuando fue bracero?

JA: Pues no, no.

MK: ¿Alguna historia?

JA: No. Es todo lo que, lo que yo sé, nomás lo que, lo que me dijo la señorita, que, que necesitaba traer la mi[ca], una mica, un, algo de, traigo éste y éste de cuando terminé mi trabajo.

MK: Oh sí, no, ahorita le vamos a sacar copia. Muy bien. Entonces, por ahora cierro la entrevista.

JA: Está bien.

MK: Ésta fue una entrevista con el señor José Ezequiel Adame Castro. El día 6 de enero del 2006 [2008], en Tucson, Arizona. Yo soy Marina Kalashnikova y fue una entrevista para el Proyecto de Historia Bracero.

Fin de la entrevista